

Orando el Salmo 37

- Somos tentados a vivir como los impíos, porque parece que ellos viven en prosperidad y comodidad.
 - “No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad... Vi yo al impío sumamente enaltecido, y que se extendía como laurel verde” (**versículos 1, 35**).

- No deberíamos irritarnos por ellos, porque serán destruidos, mientras los justos serán preservados.
 - “Como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán” (**versículo 2**).
 - “Los malignos serán destruidos” (**versículo 9**).
 - “Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos; se disiparán como el humo” (**versículo 20**).

 - “Los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra” (**versículo 9**).
 - “Los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz” (**versículo 11**).
 - “Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre. No serán avergonzados en el mal tiempo, y en los días de hambre serán saciados” (**versículos 18-19**).

- En vez de irritarnos por los impíos, deberíamos vivir confiados en Dios.
 - “Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo” (**versículos 3-8**).

 - “Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano” (**versículos 23-24**).

- ❖ ¿Preferirías ser un justo o un impío?

Ejemplo de cómo orar: “Señor, Te confesamos que fácilmente nos irritamos a causa de los malignos- tenemos envidia de sus vidas, de sus trabajos, de sus posesiones. Somos tentados a querer ser como ellos, para que también podamos vivir en aparente comodidad y prosperidad, y no tener que sufrir como Tus hijos.

Te pedimos perdón, Señor, porque sabemos que no es la verdad- que esta tentación es engañosa. Tú juzgas a los impíos, en esta vida y en la vida por venir. Ellos serán destruidos, porque no creen en Ti- su prosperidad es temporal, y van a morir para siempre. Pero Tú bendices a Tu pueblo, ahora, y en la eternidad.

Danos una perspectiva espiritual, para que entendamos lo que es más importante, para que estemos contentos en Ti. Ayúdanos a confiar en Ti, y hacer el bien, aun cuando no parece que sea para nuestra ventaja. Queremos deleitarnos en Ti, y no en las cosas materiales de este mundo, sabiendo que si lo hacemos, nos vas a dar lo que pedimos. Ayúdanos a encomendar nuestro camino a Ti, confiando que Tú sabes mejor, esperando en Ti en vez de quejándonos. Porque Tú ordenas nuestros pasos- apruebas nuestro camino. Cuando caemos, no quedaremos postrados, porque Tú sostienes nuestra mano.

Sé nuestra salvación y fortaleza, nuestra ayuda y esperanza. Confiamos en Ti.”